

VALLEJO NARANJO, C., *La caballería en el arte de la Baja Edad Media*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2013, 473 pp. e ilustraciones.

Dentro de la abundante producción medievalista sobre estudios de historia del arte hay una tendencia a analizar el arte desde el contexto histórico y social, así como a poner el foco sobre los principales agentes sociales. La imagen de la caballería, una institución clave para el desarrollo del medievo, es el tema escogido para su tesis doctoral por la autora de este libro, Carmen Vallejo Naranjo, la cual, dirigida por Rafael Cómez Ramos, catedrático del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, obtuvo en 2010 el premio a la mejor tesis en Humanidades que otorga el Ayuntamiento de Sevilla. Desde este aval como trabajo de investigación, el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla ha publicado un voluminoso y completo libro que adapta la extensa investigación de la Dra. Vallejo a una obra tan útil al especialista como al lector general por su planteamiento generalista, su amenidad y claridad de lenguaje y su abundante información. La erudición del libro queda bien reflejada en sus veintitrés páginas de bibliografía o en sus mil sesenta notas a pie de página, cifras estas que nos indican la profundidad con la que el tema es tratado. Aunque el título carece de un subtítulo explicativo, la autora plantea un especial interés, como no podría ser de otro modo, por la caballería castellana. El gran esfuerzo y los méritos de la investigación quizá no tengan en esta edición un equilibrio con las fotografías que ilustran en texto, ciento veintitrés, las cuales son en blanco y negro y de tamaño no muy grande, por lo que lamentamos que no haya sido posible, por cuestiones económicas, poder disponer de grandes fotografías en color para un libro dedicado a la imagen de los caballeros en el arte, pues las deliciosas miniaturas, esculturas, capillas funerarias, emblemas, piezas de orfebrería, etc. que han sido seleccionadas son de una gran belleza y recogen un buen muestrario de la presencia de este tema en el arte europeo y en el caso nacional, tanto para la parte de Castilla como la del Reino de Aragón.

Carmen Vallejo, profesora en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla, aborda el tema de la caballería desde un profundo interés y una amplia formación en temas muy variados, pero imprescindibles para tratar el tema en cuestión. En este sentido, además de conocimientos de Historia del Arte, el lector encuentra también en este libro un uso directo de importantes fuentes y una actualizada síntesis de temas de historia, literatura medieval, emblemática, etc. En el panorama internacional el tema de la caballería cuenta con los prestigiosos estudios realizados por Jacques Le Goff, Georges Duby, Jean Flori, Franco Cardini o Maurice Keen, por citar alguno. Para el caso español hay estudios monográficos como los de Jesús Rodríguez Velasco, José Enrique Ruiz Doménech o Carlos Heusch, entre otros. En el plano literario aparecen autoridades tan diversas como Martín de Riquer, José Manuel Blecuca, Lourdes Cirlot, Carlos García Gual y Luis Alberto de Cuenca. En el plano histórico artísticos, además del citado Rafael Cómez, aparecen los estudios de Santiago Sebastián y de Joaquín Yarza, los cuales han tratado el tema que en esta obra por vez primera se sintetiza en una visión

de conjunto. Hasta encontramos referencias a Fernando García Gutiérrez por sus estudios sobre el mundo caballeresco en el arte de Japón, cuyas opiniones abren precisamente el primer capítulo del libro para señalar como en aquella lejana cultura también se reflejó en el arte medieval una estética samurái comparable en su importancia a la caballerescas en Europa.

Los primeros dos capítulos del libro “La caballería medieval y su devenir histórico” y “El Caballero: vida e imagen de un arquetipo” son, fundamentalmente, un estudio amplio de la institución de la caballería desde el punto de vista histórico general, con especial atención a algunas de sus particularidades como la guerra, el amor y la muerte. El capítulo siguiente “La caballería medieval: concepto y régimen” cambia de registro y se aproxima al tema central del libro, esto es, la caballería en Castilla. En este sentido, la autora hace un recorrido por la institución desde Alfonso X, que sigue con Alfonso XI y los Trastámara. Finalmente, el último capítulo del libro, y concretamente el más interesante para el historiador del arte de la Baja Edad Media en España, lleva el título de “La cultura caballerescas” y presenta dos secciones. Una primera dedicada “La producción teórica” en la que hace un pormenorizado análisis de la tratadística caballerescas y de la literatura de libros de caballerías, si bien las alusiones a manifestaciones artísticas plásticas o a la arquitectura resultan más bien escasas, siendo la fiesta el tema principal de la información que podemos utilizar como fuente. Finalmente, la última parte trata el tema de “La Fiesta y la producción plástica caballerescas”. En esta parte del trabajo Carmen Vallejo presenta los resultados de su investigación en el tema de la fiesta, la arquitectura, la escultura, pintura y artes suntuarias.

La complejidad de tema, como bien señala la autora, está en la definición y búsqueda de importantes obras artísticas de estética caballerescas, debido a la posición de este grupo en la sociedad de su tiempo y su interacción entre la Iglesia y la Corona. La tendencia a que la caballería no quiera expresar su sometimiento a la realeza, la riqueza de las capillas funerarias o las representaciones como soldado de cristo son temas de interés que se tratan en el libro con varios ejemplos bien elegidos. Finalmente, aunque el título captará la atención de los especialistas en Baja Edad Media, nos atrevemos a recomendar la lectura del libro también para aquellos interesados en la Edad Moderna por la larga continuidad del ideal de caballero en la cultura española hasta los tiempos de don Quijote.

DAVID ALMAZÁN TOMÁS
Universidad de Zaragoza